

Hornos de Lonquén

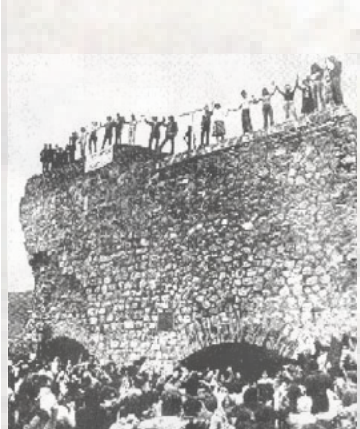
Poema de Osvaldo Ulloa (1954-2008)
Música: Tencha Miranda

Fue afines del setenta y ocho.
Éramos estudiantes de la UTE
y Osvaldo nos reveló cuánto le
impactó la noticia del hallazgo
de osamentas en Lonquén con
este poema —que una tarde del
verano del setenta y nueve se me
apareció llorando por dentro hecho
canción—.

El tenía 25 y yo 22 años, la Lita era
menor aún.

Con esta canción y un poema que
daba Voz a un torturado recibimos
a los mechones de ese año (1979)
en La Pastoral UTE, días después
el Rector la expulsaba de la
Universidad...

Nunca escribí la letra de este
poema hasta hoy. Lo llevo impreso
a fuego en mis entrañas.



Con picotas de duro acero la luna trabaja cava que cava,
buscando huesos, buscando sueños.

La muerte ha sido madrastra de los masacrados en Lonquén.
La muerte los ha amantado con nieve blanca y luz de metal.

Si la patria tiene ríos que le duelen es que son
las heridas de los masacrados en Lonquén.

Si la patria camina a tientas es que perdió,
perdió su luz en Lonquén.

Árboles sin hojas ni raíces

Ríos sin aguas ni peces

Ropas desgarradas como banderas

Como banderas

Banderas heridas

Sombras abrazándose

Sombras desprendiéndose

Empañando miradas

Empañando miradas

Únicamente muerte.

Con picotas de duro acero la luna trabaja cava que cava

Y descubre huesos,

descubre sueños apilados

Amontonados en rumba de espanto.

Tanto.

Tanto es el horror

Que hasta mi canción se ha vuelto llanto...

Tanto odio, tanto ensañamiento.

Tanto luto, fuego y sangre.

Para sepultar una risa

Una palabra

Un pensamiento

Pero mas alto crecen las ideas

Mucho mas alto crecen las ideas

Cuando nos abonan la tierra

Con sangre humana.

Con picotas de duro acero

la luna trabaja

cava que cava,

buscando huesos...

buscando sueños